

Realidad de la Mujer en Chile

“Todas podemos ser Reinas”, decía Gabriela Maestral poetisa y primer premio novel de Chile. Y mirando la realidad de las mujeres en nuestro país, podemos concluir que este es un camino que aún esta por realizarse.

Durante los 50 primeros años del siglo XX, el aspecto más destacable de la historia de la mujer chilena corresponde a la llamada «emancipación femenina» entendida como el proceso, aún inconcluso, del progresivo ingreso de la mujer al mundo del trabajo, de la cultura y a una participación cada vez más activa en política. Y la superación de su rol tradicional en el hogar. En el recuerdo quedan los nombres de Amanda Labarca, Elena Caffarena, Irma Salas, Elena Hott y de tantas mujeres anónimas que lucharon por los derechos de las mujeres en Chile.

Hoy la mujer presenta un rostro muy distinto del que mostraba hace un siglo, al igual que en el resto del mundo, el tema de género surge en Chile con fuerza en la década de los años '60 desde los procesos iniciados por el Movimiento Feminista, fruto de los cambios en la división sexual del trabajo y en la estructura social y la cultura que vive el país, se visibiliza a la mujer dando pasos desde el mundo privado al público.

Hoy podemos decir que se insertan cada vez más en un mundo al que antes solo pertenecía a los varones.

A nivel Laboral la participación femenina en la población económicamente activa es de 42 por ciento en el último año, llegando entre las mujeres jóvenes, alrededor del 59%, según la encuesta Casen. (Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional).

- A nivel educativo tienen un promedio de escolaridad de 11,7 años, mientras que los hombres llegan a 10,5 años.
- A nivel económico, se muestra un gran incremento en la participación femenina en las jefaturas de hogar, donde pasó del 20 por ciento registrado en 1990 al 26,2 por ciento en 2003. Con este aumento, una de cada tres viviendas tiene a una mujer como jefa de hogar.

Sin embargo podemos decir que continúan situaciones de vulneración de derechos hacia las mujeres, toda vez que existe discriminación frente a los varones. Por ejemplo a nivel de salarios las mujeres en Chile obtienen mensualmente un 33% menos de remuneraciones que los hombres, por un trabajo similar o mayor y esta brecha aumenta, en la medida que la mujer tiene mayor especialización.

Pero es quizás en el ámbito de las relaciones donde existe más preocupación, pues los niveles de violencia han aumentado desde el primer estudio realizado en 1992 a los más recientes. En 1992, 1 de cada 4 mujeres experimentaba violencia física, hoy esa cifra ha aumentado a 1 de cada 3. Con respecto a la violencia psicológica, ella también ha aumentado. Lo mismo podemos decir con respecto a las muertes violentas sufridas por

mujeres, durante el año 2008 se produjeron 58 femicidios, cifra que va en aumento año a año. Estas cifras nos llevan a reflexionar, a cuestionarnos sobre nuestro hacer.

Pero no nos podemos quedar con estas negras cifras, es importante destacar que hoy la mujer presenta otro rostro, otro rol dentro de nuestra sociedad. Destaca en este contexto el haber podido contar con la primera presidenta mujer en nuestra historia política, signo de un proceso que ha costado, pero del cual también podemos disfrutar gracias a quienes nos precedieron.

Hna. Ninoska Rojas González

Sierva de San José